



Un niño de contrabando  
El sagrario abandonado  
La tierra seca  
Jesús sigue gritando  
Curas cansados  
Hagamos al niño esperanza  
El mar embravecido  
Tierra amarga y caña de azúcar  
Mujer nazarena  
Un baño de inmaculada  
Huellas sin paso  
No dejadlo abandonado

# Un niño de contrabando

Sevilla, calle del Vidrio, las cinco de la mañana.  
La campana está sonando para la misa del alba.

Viene a la vida el cantor de la mística más blanca,  
de la oración en silencio a la Hostia Consagrada.

Tan precioso era aquel niño que su madre lo ocultaba  
para que Dios no lo viera, por si acaso lo llevara.

Tal sentimiento de madre en su vida le marcó,  
y en presencia del Santísimo toda su vida vivió.

Un día tardó en volver, la madre mandó a su hermano,  
seis años mayor que él, con deseos de encontrarlo.

Lo vio en una procesión. Díjole el niño perdido:  
"Vete muy pronto de aquí, que el cura no quiere niños".

# El Sagrario abandonado

Un pastor y un borriquillo llegan a Palomares.  
Es mi primera misión, mi ilusión es más que grande.

¿Cómo será la parroquia? ¿Acudirá mucha gente?  
¡Qué gozo el del prelado cuando a la clausura llegue!

El sacristán me acompaña y me habla de la iglesia,  
todo son puertas y rajás, mejor está la taberna.

Los que comulgan son pocos, tan sólo en los casamientos,  
y los enfermos, a veces, reciben los sacramentos.

Al llegar a Palomares no encuentro a ningún chiquillo,  
¿dónde se hallan los niños? De trabajo al campo han ido.

Me fui derecho a la iglesia, buscando elevar mi ánimo;  
mi entusiasmo se fue al suelo, ¡Señor mío, qué sagrario!

Al verlo yo recordé de Judas la gran traición;  
de Belén aquel pesebre; de Pedro, su tentación.

Gran esfuerzo hube de hacer para quedar largo rato,  
mas comprendí mi misión: "El sagrario abandonado".

# La tierra seca

Un campo duro te entrego, en tierras que no son tuyas,  
tierras ansiosas de vida, con falta de Dios que abruma.

No tienes por qué tomarlo, ya que es prójimo lejano,  
donde todos caen y fallan; hay prójimos más cercanos.

Las tierras que tengo cerca ya reciben su cultivo,  
y aunque los brazos son pocos, la labor ya está en camino.

Mas para mí no hay extraños, por muy lejanos que estén,  
si allí no empezó la siembra, si Dios quiere, allá iré.

En voluntad decidido y en el gusto contrariado,  
van los hombres a la lucha, pero con Dios a su lado.

No tengo confianza en mí, pero si confío en Dios.  
Sembraré la tierra seca, ya dará fruto el Señor.

# Jesús sigue gritando

Cual calvarios sin “marías” son muchos de los sagrarios,  
solos, se sienten solos, como Jesús despreciados.

La “obra de las marías” a vivir está llamada,  
como aquellas del calvario, siempre ante la cruz postradas.

Buscó quien lo consolara y Jesús a nadie halló,  
lanzó un grito angustioso: nadie, nadie le escuchó.

En sagrarios y en los hombres sigue gritando Jesús.  
Cristo quiere que le escuches y nunca le escuchas tú.

Unas mujeres dijeron: “Cuente conmigo Señor,  
ya no habrá un sagrario vivo que se quede sin amor”.

Habrà calvarios con cruz y de él Jesús colgados,  
junto a él habrá “marías”, “marías de los sagrarios”.

# Curas cansados

MI fa# do#  
Muchos curas no trabajan, teniendo mucho que hacer,  
fa# do# fa# SI7  
a ellos esto decía, un hombre de Dios de ayer.

MI fa# do#  
Sin tener que ir a la calle, te cansarás en la iglesia,  
fa# do# fa# SI7  
viviendo tu sacerdocio con toda tu alma y fuerza.

MI LA MI LA fa# SI7  
Enseña a amar a tu pueblo anunciando la verdad,  
MI LA MI LA fa# SI7  
muéstrale tu compromiso y ten la vida ejemplar.  
MI LA MI LA fa# SI7  
Rompe tu vida instalada y encárnate en los demás,  
MI LA MI LA SI7 MI  
hazte libre en los caminos y da a todos libertad.

MI fa# do#  
El Reino de Dios espera, de crearlo es hora ya,  
fa# do# fa# SI7  
el fruto será de Dios y a veces tú no verás.  
MI fa# do#  
Mucha, mucha es la mies, y el obrero anda ocioso.  
fa# do# fa# SI7  
No hayan curas cansados, que hambre de Dios tienen todos.

MI LA MI LA fa# SI7  
Enseña a amar a tu pueblo anunciando la verdad,  
MI LA MI LA fa# SI7  
muéstrale tu compromiso y ten la vida ejemplar.  
MI LA MI LA fa# SI7  
Rompe tu vida instalada y encárnate en los demás,  
MI LA MI LA SI7 MI  
hazte libre en los caminos y da a todos libertad.

# Hagamos al niño Esperanza

En un mundo hecho de barro que al niño declara guerra,  
es hoy misión de los hombres ser, de los niños, espera.

Podemos buscar a Cristo sin vivirlo en vida plena,  
te lo muestro y te lo robo y por mí sin él te quedas.

Cristo tiene mucha hambre y los niños tienen más,  
llene esta idea mi mente, para su hambre quitar.

Dejad que los niños vengan, a ellos de Cristo hartad,  
no tengan hambre los niños, ni de Cristo ni de pan.

“La espera del hombre ha muerto: guerra, hambre y soledad.  
Esta muerto en la materia, lo mató mi vaciedad.

Fuimos Herodes de cristos que esperan resucitar,  
abrámosles sus sepulcros y a Cristo démosle paz”.

# El mar embravecido

“Un día estaba er Zeñó en un pueblo que tenía er má a la vera, y dijo: `Pos ahora vamos a dí a la otra banda`. Y va, y agarra y se monta en una lancha de unos amigos que eran sus apóstoles. Er má estaba mu tranquilo, y mu bueno, y er só mu brillante y tó. Y va el Zeñó y se acuesta sobre un montón de cuerda, y se pone dormío y cataplún, se arma un viento mu grande y un olaje mu fuerte y empieza la lancha como si estuviera borracha, dando muchas camballás pa un lao y pa otro. Y se mojaban tós, hasta er Zeñó.

Y va uno con más mieo que la má y se pone a jalarle de la ropa ar Zeñó, y le dice: `Maestro, alevántese usted corriendito que nos ajogamos`. Y va entonces er Zeñó y les dice a la gente: `Valiente mieo tienen ustedes, más valía más fe`. Se pone de pie y le dice ar vendavá: `He, apárate ahí`. Y se aparó tó”.

Señor, Señor, levántate, que la barca juega, y a la mar caeré.

“Paráos ahí aguas de Dios” y, haciendo caso, la furia paró.

“- Oye, ¿qué harían aquellos hombres al ver aquel milagro tan grande?

- Pos bailá un zapateo que por un tris no se junde otra vez la lancha.

- ¿Y qué se saca de este Evangelio?

- Que hay que hacé al revé que los discípulos: ellos tuvieron más mieo que fe, y nosotros tenemos que tené más fe que mieo.

- Muy bien, ¿Y tú que dices?

- Que pa que no nos ajoguemos ni en este mundo ni en el otro, es mesté está a la vera del corazón de Jesús.

- ¿Y tú?

- Que si va uno a la vera suya, puede uno mojarse y marearse, y hasta gomitá, como gomitarían los hombres aquellos, con tanto meneo de la lancha, pero que no tenga uno cudiao, que como uno s`agarre bien a él, no s`ajoga ni pal gallo.

- ¿Y tú?

- De esto se saca la humildá de Cristo.

- ¿En qué?

- Sí señor, en que pudo dí a la otra banda en un vapo, y se fue, y se fue en una lanchilla.

- ¿Pero, hombre, si entonces no habían vapores?

- Güeno, pos se pudo dí en la lancha de un señorito, y no, que se fue en la lancha de un pescaó”.



# Tierra amarga y caña de azúcar

Lo amargo y dulce se besan como la caña y la tierra.  
La muerte amarga de Cristo dio esperanza a nuestras penas.

El gran pecado de Adán a Jesús hizo venir,  
del martirio trae la vida y, con él, nuestro vivir.

La humildad te acerca a Dios y la obediencia te ensalza,  
la tentación trae la lucha y la lucha trae la gracia.

El hombre que cae cansado al final de la jornada  
le da vida a su rebaño, le da Cristo a su manada.

Un cilicio hace sangre y la carne la maltrata.  
Qué fuerte se encuentra el hombre cuando su carne desgarrá.

El hombre, espíritu de Dios, y la piel del pecador,  
pero viviendo a lo Cristo, lleva a los pueblos a Dios.

# Mujer Nazarena

SOL DO SOL LA7 RE  
Cuerpo y alma me han donado que no son del todo míos.

DO SOL LA7 RE  
Si son míos yo los mato, si de otros, Cristo vivo.

DO SOL LA7 RE  
Si yo digo "tengo, tengo", creo ser dueño de algo,  
DO SOL RE DO RE SOL  
mas tan sólo somos dueños cuanto todo hemos dejado.

SOL DO RE SOL  
Yo no amo porque quiero, ni lo hago haciendo un alto  
si DO RE

El amor corre y no para, se niega a estar atado.  
DO SOL DO SOL  
Torna lo pequeño en grande y en calor lo que está helado,  
DO SOL RE DO RE SOL DO SOL  
ilumina lo sombrío y si no, mi amor es falso.

DO SOL LA7 RE  
En la cruz María estuvo, no tan sólo contemplando.  
DO SOL LA7 RE  
El dolor sintió en su adentro y el desgarró de los clavos.

DO SOL LA7 RE  
Puedo pasarme la vida acompañando un sagrario,  
DO SOL RE DO RE SOL  
y vivir lejos de Cristo, en los hombres encarnado.

SOL DO RE SOL  
Yo no amo porque quiero, ni lo hago haciendo un alto  
si DO RE  
El amor corre y no para, se niega a estar atado.  
DO SOL DO SOL  
Torna lo pequeño en grande y en calor lo que está helado,  
DO SOL RE DO RE SOL DO SOL  
ilumina lo sombrío y si no, mi amor es falso.

# Un baño de Inmaculada

Un alto en mi camino para renovar mi vida,  
un escrito he recibido con una amarga noticia.

Me nombran pastor de ovejas, de los que cuidan sentados,  
me alejan de la pradera, ya no las veré en el campo.

Las ovejas y el pastor, son seres de un mismo amo,  
se amarán unas y otras, viviendo en el mismo prado.

No se pasta en la ciudad, ni se apacienta en palacio,  
hay que tomar igual sol, igual frío y mismo pasto.

Yo rechazo humildemente lo que otros van buscando,  
mas lo pide el "Gran Pastor", ya no puedo renunciarlo.

Sólo me resta pedir de mi Inmaculada un baño,  
que me colme y que me esponje, para hacer mi cargo santo.

# Huellas sin paso

Aunque me amarren las piernas y encarcelen a mi yo,  
no me atan con cadenas la Palabra de mi Dios.

Me quedan libres las manos y también el corazón.  
Nunca dejaré de hablar del perdón y del amor.

¡Venid, pastorcito bueno! que quiero darte mi acción  
y decir que sólo en darme consiste mi vocación.

El mundo podrá quitarme la cabeza, el corazón,  
pero no podrá robarme mi poder de redención.

Quizás necesite el mundo mucho dar y compartir,  
no tanto en la acción de hacerlo como más en el sentir.

Que puedo no estar estando, o en camino sin andar,  
y dejar profunda huella sin dar pasos al pasar.

# No dejadlo abandonado

Junto a un sagrario pidió al morir ser enterrado.  
Aún muerto quiso vivir lo que en vida quiso tanto.

Cuanto mi lengua dijera y mi boca proclamó  
¡canten ahora mis huesos al sagrario del Señor!

Que cuando pasen los hombres junto a Cristo y a la gente,  
noten que les han llamado, no pasen indiferentes.

Hay muchos cristos muy solos a los que jamás hablaron,  
búscalos tú en la vida, no dejadlo abandonado.